

Misiones y participación popular

Tito Lacruz*



Son las Misiones las que marcan el momento en el cual se logra afianzar una simpatía positiva hacia el proyecto bolivariano y donde, en este momento, se trata de afianzarlo.

No es entonces un azar el lugar que ellas tienen dentro de la estrategia del gobierno pues, si bien no logran aún mostrar méritos desde la perspectiva de un impacto social positivo y sostenible, son quienes mantienen vivo el vínculo entre los sectores populares y la simpatía hacia el proyecto bolivariano.

LA PECULIARIDAD DE LAS MISIONES

Las Misiones Bolivarianas se han convertido en el símbolo de los programas de acción y ayuda social del Gobierno Bolivariano por varias razones. Primero, ellas comprenden una variedad de planes y de modalidades de atención social bastante amplia lo cual les permite, sin considerar aún su eficiencia, alcanzar amplios sectores que requieren esta atención. Segundo, las Misiones surgieron en un momento político clave – el referendo – y están fuertemente ligadas a lo que se identifica como la consolidación del proceso bolivariano, hecho que es fácilmente notable en el documento “El nuevo mapa estratégico”¹ donde la referencia a las Misiones como núcleos de organización de base para consolidar el proceso bolivariano es frecuente.

Este segundo elemento, el que más ha contribuido a la notoriedad de las Misiones, reviste cierto carácter simbólico. Este carácter, complejo por su naturaleza abstracta, se realiza en un conjunto de ideales que las personas ven y colocan, dentro de su imaginario, en las Misiones y que tiene suficiente fuerza para motorizar tanto simpatías como esfuerzos por parte de las personas. La naturaleza de este elemento simbólico tiene que ver con los vínculos culturales que suelen darse en procesos revolucionarios entre el líder y sus ideales y la población, combinado a veces con factores nacionalistas, soberanistas o reivindicaciones populistas. Como todo elemento simbólico, este puede reflejarse en las narraciones y reflexiones que realizan las personas sobre su experiencia y a partir de las cuales ellas

actúan. Ciertamente no nos referimos a todos los casos donde hay personas trabajando con y por las Misiones sino a aquellos que los realizan bajo la convicción de que su acción individual es parte de un proceso de transformación social y cultural que está en marcha. Tal persuasión de tipo simbólico es la que permite que las Misiones, a pesar de sus posibles desaciertos y sus dificultades operativas, continúen siendo el núcleo popular del proceso bolivariano; si no existiera el vínculo, el proceso bolivariano –cuyo eje se centra en un discurso de reivindicación popular– se vería fuertemente erosionado en sus bases. Sin embargo, el hecho de lo simbólico no implica la irrealidad de las cosas puesto que también tiene un fundamento en la realidad. En otras palabras, lo simbólico por muy fuerte que sea, tiene también que vérselas con el día a día de las personas.

Esta realidad de lo simbólico en las Misiones fue posible en la medida de que éstas surgieron en un momento político clave para el proceso bolivariano y fueron capaces, primero, de movilizar simpatías hacia la figura presidencial y, segundo, de darle una presencia real al proceso bolivariano dentro de los sectores populares. Los factores que más jugaron a favor de la popularidad del Presidente, y con ello del proceso bolivariano, fueron los errores de la oposición. Son las Misiones las que marcan el momento en el cual se logra afianzar una simpatía positiva hacia el proyecto bolivariano² y donde, en este momento, se trata de afianzarlo. No es entonces un azar el lugar que ellas tienen dentro de la estrategia del

gobierno pues, si bien no logran aún mostrar méritos desde la perspectiva de un impacto social positivo y sostenible, son quienes mantienen vivo el vínculo entre los sectores populares y la simpatía hacia el proyecto bolivariano.

En cierto sentido, las Misiones son para las bases la encarnación del proceso bolivariano, sea lo que ello signifique para la gente. Si por el proceso bolivariano se entiende participación, empoderamiento, la creación de una nueva ciudadanía o la venida del socialismo del siglo XXI, los sectores que simpatizan ideológicamente con el proceso bolivariano ven en las Misiones el lugar donde se dan genuinamente estos procesos. Por esto es también el hecho de que buena parte de los sectores críticos dentro del oficialismo provienen de estos grupos quienes están convencidos de que “algo se está construyendo” y de lo cual ellos son parte. Algunas tensiones existentes entre las Misiones y la burocracia estatal, que obedece también a factores operativos, responde al hecho de que el vínculo simbólico existe en aquellas mientras que en la burocracia no hay tal convicción revolucionaria.

Sin lugar a dudas, la ausencia de eficiencia dentro de la labor de las Misiones tarde o temprano se empieza a sentir, tal como el mismo Presidente lo ha señalado en reiteradas ocasiones³ señalando a sus propios funcionarios de no impulsarlas. Esta tensión entre la eficiencia y lo simbólico no es fácil de resolver pues algo que sea eficiente y sostenible requiere de un carácter operativo, y hasta cierto punto mundano, que pudiera implicar despojarse de lo



Al ser la punta de lanza del gobierno, las Misiones pasan por el filtro de la polarización que caracteriza toda discusión pública, evadiendo finalmente la realidad sobre la cual hay que discutir.

simbólico. Por ejemplo, parte de este simbolismo proviene de la presencia fáctica de la figura presidencial dentro de las Misiones quién decide quién las lleva, hacia donde van e incluso cuáles se crean. Pero si se trata de hacerlas eficientes, esto pasaría por relevar la figura presidencial de la toma de decisiones.

EL ACERCAMIENTO A LAS MISIONES

Considerados estos elementos, la aproximación al tema de las Misiones presenta sus complejidades. Al ser la punta de lanza del gobierno, las Misiones pasan por el filtro de la polarización que caracteriza toda discusión pública, evadiendo finalmente la realidad sobre la cual hay que discutir. En

medio de esta polarización, el acceso a la información, cuando existe, no es fácil. El gobierno, por temor a develar sus debilidades, no publicita los resultados de las Misiones que suelen ser menor a lo anunciado como objetivo, pero también, en muchas ocasiones, no puede hacerlo pues la institucionalidad pública venezolana adolece desde hace tiempo de la cultura de rendición de cuentas que debería tener todo gobierno democrático. Tampoco es fácil acercarse a las Misiones dado su carácter novedoso. Si bien son programas de acción social, no pueden ser analizados como programas sociales clásicos. No sólo intentan impactar una condición social objetiva (ingreso, educación o salud) sino, como se reconoce en sus planteamientos, también una condición humana subjetiva. La idea de formar un nuevo ciudadano, si bien es ambiciosa, encierra también el deseo de provocar un cambio en las personas y en la sociedad. No se trata sólo de recibir salud o educación sino también de que el ciudadano sea partícipe y corresponsable en la administración de ese servicio público. Considerando esta perspectiva subjetiva y política, las Misiones se colocan entonces en un plano diferente de los programas sociales clásicos, lo cual añade también un elemento pasional en la discusión que impide que ésta sea objetiva.

Obviamente se requiere ver y analizar el impacto que las Misiones tienen en la calidad de vida de las personas pues éstas están absorbiendo una buena parte de los ingresos petroleros y pareciera que el impacto social no se corresponde con el nivel de inversión.

Hecho que puede agudizarse si observamos que las estructuras de atención social clásica –aquellas aún vinculadas a la burocracia pública– no parecen gozar de mejor salud. Tal discusión es vital pues si por alguna razón el actual gobierno llegó al poder fue por la condena hacia la corrupción y los altos niveles de exclusión social.

No obstante aproximarse a las Misiones puede ser algo clave en estos momentos pues ellas pueden estar develando algunos elementos que han estado ausentes de la escena venezolana desde hace algún tiempo: la participación popular. El vínculo simbólico no fue creado por el proceso bolivariano en el sentido de que haya cultivado un sentimiento de identificación hacia éste partiendo de la nada. Fue creado partiendo de necesidades reales y subjetivas presentes en los sectores populares donde las ideas de participación y empoderamiento tienen una relevancia clave. No en balde el fuerte de las Misiones es la motorización, no sólo de simpatías, sino de esfuerzos hacia algo que las personas perciben que es de ellas y, en algunos casos con posturas críticas a la marcha del proceso, seguirá siendo de ellas aun si el proyecto bolivariano fracasa.

OBSERVACIONES FINALES SOBRE LAS MISIONES

Las Misiones adolecen de males que han sido comunes a los programas de acción social del Estado Venezolano desde hace varios gobiernos. Es común encontrar problemas de coordinación, de planificación, de asignación de recursos, de contraloría fiscal

Misiones

MISIÓN HÁBITAT**

Tiene como meta abarcar las áreas de habitabilidad, dar respuestas a los problemas de las familias y comunidades no sólo en materia de construcción sino sobre todo en el desarrollo del hábitat y comenzar a levantar urbanismos integrales, que dispongan de todos los servicios, desde educación hasta salud. Otro de sus objetivos es la evaluación de los terrenos a ser destinados para la construcción de Desarrollos Endógenos Habitacionales Autosustentables.

MISIÓN BARRIO ADENTRO

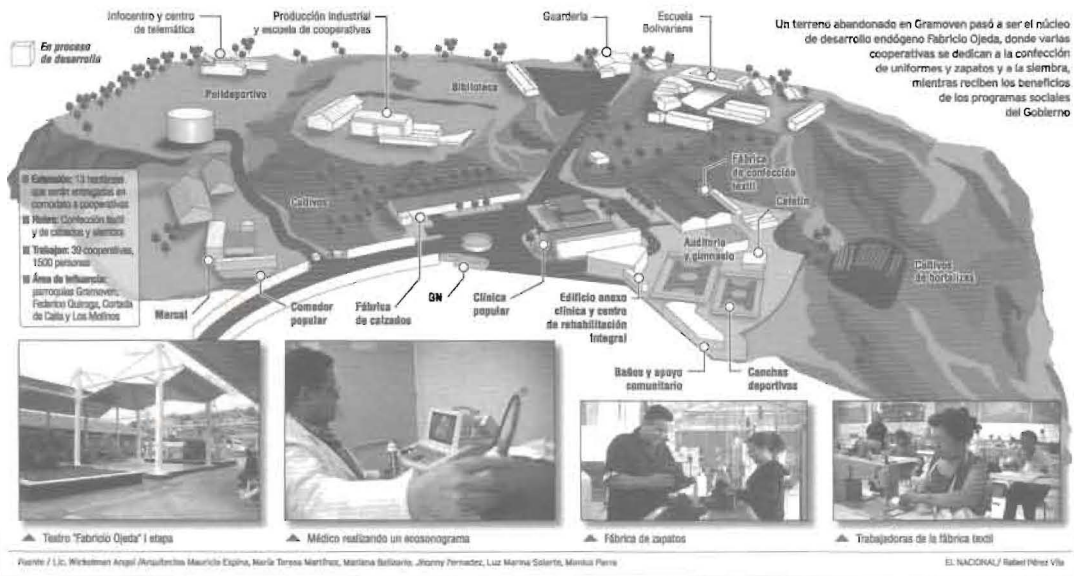
El objetivo general es garantizar el acceso a los servicios de salud de la población excluida, mediante un modelo de gestión de salud integral orientado al logro de una mejor calidad de vida, mediante la creación de Consultorios y Clínicas Populares, además de los hospitales del pueblo, dentro de las comunidades de poco acceso a los ya existentes.

MISIÓN GUAICAIPURO

Nace el 12 de octubre 2003, en honor al pasado, al presente y al futuro para restituir los derechos de los pueblos y comunidades indígenas del país. El objetivo general es restituir los derechos de los Pueblos Indígenas de acuerdo a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. El organismo promotor de esta misión es el Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales.

MISIÓN IDENTIDAD

Es un programa de la República Bolivariana de Venezuela, el cual dota en pocos minutos de cédula de identidad tanto a venezolanos como a extranjeros. En esta misión trabajan en con-



Fuente / Lic. Wikimedia Angel Aracelisma Mauricio Espino, María Teresa Martínez, Mariana Bolívar, Jimmy Fernández, Luz Marina Solarte, Mónica Perra. EL NACIONAL / Rafael Pérez Vila

junto al Ejecutivo Nacional y la ONIDEX para poder así prestar un mejor servicio a todos los usuarios que así lo requieran.

MISIÓN MERCAL

El objetivo fundamental de la Misión de MERCAL, S.A. es efectuar el mercadeo y comercialización, permanente, al mayor y detal de productos alimenticios y otros productos de primera necesidad, manteniendo la calidad, bajos precios y fácil acceso, para mantener abastecida a la población venezolana muy especialmente a la de escasos recursos económicos.

MISIÓN MIRANDA

Tiene como meta principal organizar, captar, registrar, controlar y re-entrenar a la Reserva de la FAN con la finalidad de contribuir con la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional.

MISIÓN PIAR

Esta misión va en línea directa con el Plan Integral de Desarrollo Sustentable de las Comunidades Mineras que adelanta el gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías, a través del Ministerio de Energía y Minas para lograr dignificar la calidad de vida de los pequeños mineros, fomentando el aprovechamiento racional y organizado de los recursos y apegados a la normativa ambiental.

MISIÓN RIBAS

La Misión Ribas es un programa educativo que el Gobierno Bolivariano del Presidente Hugo

Chávez Frías está desarrollando, desde noviembre de 2003, con la finalidad de incluir a todas aquellas personas que no han podido culminar el bachillerato, beneficiando a los ciudadanos y ciudadanas, que sin importar su edad, quieren culminar sus estudios de Bachillerato, luego de haber cursado la primaria.

MISIÓN ROBINSON I

La Misión Robinson es la operación cívico militar más importante de la historia republicana de nuestro país, la cual tiene como finalidad formar corazones para la libertad, enseñando a leer y a escribir a más de un millón de venezolanos distribuidos por todo el territorio nacional. Con el conocimiento se logra acercar el poder a la gente.

MISIÓN ROBINSON II

Tiene como objetivo que los participantes aprueben el sexto grado de educación básica, garantizar la consolidación de los conocimientos adquiridos durante la alfabetización y ofrecer otras oportunidades de formación en oficios varios. La Misión Robinson 2 se apoya en el método "Yo sí puedo seguir", el cual utiliza la televisión, la video clase y folletos de apoyo como estrategia educativa.

MISIÓN SUCRE

Es una iniciativa del Estado Venezolano y del Gobierno Bolivariano que tiene por objeto potenciar la sinergia institucional y la participación comunitaria, para garantizar el acceso a la educación universitaria a todos los bachilleres sin cupo y transformar la condición de excluidos del subsistema de educación superior.

MISIÓN VUELVAN CARAS

El objetivo de esta misión es garantizar la participación de la fuerza creativa del pueblo en la producción de bienes y servicios, superando las condiciones de exclusión y pobreza generadas en las últimas cuatro décadas. Lograr una calidad de vida digna para todos los venezolanos a través de la participación de pueblo junto al Gobierno Revolucionario.

MISIÓN ZAMORA

La Misión Zamora tiene como objetivo reorganizar la tenencia y uso de las tierras ociosas con vocación agrícola para erradicar el latifundio. Es un lineamiento constitucional enmarcado dentro del proceso revolucionario que vive Venezuela, para alcanzar igualdad y equidad social, dando cumplimiento al artículo 307 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

MISIÓN CULTURA

La Misión Cultura es un programa que involucra la educación superior, el desarrollo sociopolítico y el desarrollo sociocomunitario y cultural. Surge en conjunto con la Universidad Simón Rodríguez con la que se firmó un convenio a través del Consejo Nacional de la Cultura (Conac), en octubre del 2004.

- * <http://www.gobiernoenlinea.gob.ve/miscelaneas/misiones.html>
- ** N.R. Hay que destacar que los núcleos de desarrollo endógeno sirven también de infraestructura a varias de las Misiones (Gráfico: Fabricio Ojeda de Gramóven).

y de eficiencia en el gasto social. En este sentido, además de la tensión entre lo simbólico y lo eficiente que está presente en las Misiones, éstas tienen también que lidiar con un Estado que, a pesar de seis años de gestión bolivariana, sigue siendo en buena medida cuarto-republicano.

En muchos casos, estos males se han acentuado dado el carácter impulsivo en la planificación de algunas Misiones y en su expansión, que muchas veces no obedece a un estudio de factibilidades sino a la voluntad del Presidente. Es el caso también de algunas Misiones que no han logrado consolidarse en sus fases iniciales y empiezan a experimentar procesos de ampliación o de transformación que, a veces, no están claros hacia donde apuntan. Tales desgastes son los que empiezan a resentir esa tensión entre la realidad y lo simbólico. En pocas palabras, el apoyo de las personas hacia las Misiones y al proceso bolivariano llega hasta donde empiezan las necesidades sentidas de la población.

No hemos mencionado el tema de la cooperación con el gobierno cubano para no salir de las ideas planteadas en estas líneas, pero ciertamente la dependencia externa de muchas Misiones con la colaboración cubana atenta contra su sostenibilidad.

Los puntos fuertes de las Misiones están relacionados con su carácter simbólico y participativo. Muchas de las personas y las organizaciones que sustentan a las Misiones y al proceso bolivariano en las comunidades no surgen con este gobierno sino que tienen muchos años de trabajo y de militancia social a la sombra encontrando —a veces, no fácilmente— su espacio en el proceso. Las Misiones han logrado mediante su arraigo en la organización comunitaria crear un sentimiento de apropiación por parte de los sectores populares, donde se percibe que las Misiones “son de ellos”. No obstante, este vínculo hacia el Presidente y el proyecto no es gratuito; es en estos núcleos comunitarios donde se encuentra la parte de lo que pudiéramos llamar el “chavismo crítico”: gente que apoya al Proceso y al Presidente pero en la medida en que esto tenga una traducción real en sus condiciones de vida.

DECLARACIONES EN TORNO A LAS MISIONES

EN LA MISIÓN MERCAL ABUNDAN LOS “PIMENTONES”

El programa estrella del gobierno bolivariano rodeado de ‘demasiado aliño’
Denuncias bandera sobre el Modus operandi:

- Tráfico de excedentes
- Cooperativas fantasmas
- Extravío de vouchers.
- Doble facturación.
- Sustracción de mercancías.

(En *Últimas Noticias*, 29 de enero de 2006)

ELÍAS JAUA:

500 “AGROCHOROS” A LA ORDEN DEL MINISTERIO PÚBLICO

“Nosotros en el caso de Fondafa, que es el organismo encargado del sector agrícola, hemos dado una batalla para eliminar los productores de maletín. Nosotros en el ciclo de invierno, por ejemplo, en el Estado Guárico, regresamos y anulamos y, además, denunciámos ante la Fiscalía 500 solicitudes de créditos que no eran tales productores o que tenían menos tierras de las que alegaban y estaban solicitando financiamiento para ellos”.

(En *Quinto Día*, 9 al 16 de diciembre de 2005)

FISCALIZACIÓN:

628 COOPERATIVAS TIENEN PLOMO EN EL ALA

“De un total de mil 500 cooperativas fiscalizadas de forma aleatoria, 628 han incurrido en faltas, informó el ministro de Economía Popular, Elías Jaua, acompañado por el superintendente nacional de Cooperativas (Sunacoop), Carlos Molina. (...) Las irregularidades más comunes son: falta de información a Sunacoop sobre balances, arbitrariedad en la toma de decisiones, aplicación de medidas disciplinarias sin cumplir la ley, la no realización de asambleas, contratación de trabajadores por más de seis meses sin incorporarlos como socios (según lo establecido) y falta de políticas de capacitación educativa para los miembros”.

(En *Últimas Noticias*, 20 de diciembre de 2005)

- 1 Tomado del sitio web: <http://www.minci.gov.ve/publicaciones1.asp> del Ministerio de Comunicación e Información
- 2 Una encuesta de Datanalisis en marzo 2005 mostraba que un 57% de la población era beneficiaria de alguna Misión y buena parte de las Misiones mostraban un nivel de satisfacción mayor al 50%.
- 3 Con estas críticas a la ejecución de las misiones, el Presidente refuerza el vínculo simbólico con la gente, al separarse un poco de la burocracia para demostrar que él “está con la gente”.

* Sociólogo, profesor e investigador de la UCAB.